Aparecerá todos los sábados. — Suscripción trimestral: 2'50

La Palabra

Redacción y Administración: Marqués de Campo, 27, pral.

Organo del partido Republicano - Autónomo del distrito de DENIA

Año I | Alicante 9 de Agosto de 1930 | Núm. 17

Para "LA PALABRA"

Igual que antes de la Dictadura

Seis meses de gobierno lleva el gabinete del general Berenguer. Sería injusto no reconocer que el ilustre caudillo que preside el Consejo de Ministros hace cuanto puede por sacar al país de la situación en que los desaciertos de la dictadura lo habían colocado. Con innegable buena fe, con tacto y discreción, con las dotes que le son características, el general Berenguer va orillando dificultades y siguiendo el camino que se ha trazado para lograr la vuelta a la normalidad jurídica y constitucional de España. Ahora bien, esta noble aspiración del conde de Xauen ha llegado a un momento crítico y dificilísimo. Por diferentes causas no siendo la menor la estructura moral de gran parte del pueblo español, nos encontramos al entrar en el mes de agosto con que la vieja política, aquella factora de las catástrofes nacionales, de la decadencia española, está otra vez en pie vivita y coleando como suele decirse en lenguaje corriente y moliente.

Como fantasmas espantables han surgido de las tumbas en que los suponíamos enterrados para siempre desde el feliz suceso del 13 de septiembre de 1923, los antiguos y odiosos caciques, los hombres representativos del régimen político que con aplauso público vino a derrocar la dictadura del general Primo de Rivera. Los oligarcas regionales, los mesnaderos de la comarca, los jefecillos de las cuadrillas que simularon partidos políticos y que cobardemente estuvieron agazapados durante el período de la dictadura sin exponerse en ninguno de los actos de protesta que otros españoles conscientes y honrados, leales adversarios del dictador intentaron realizar, levantan ya la cabeza muy osados y cínicamente suponiendo que ha llegado su hora. No, no; su hora no puede volver a nuestra patria y el pueblo debe impedirlo violentamente si fuera preciso. Los viejos políticos que aún quieran desempeñar un papel en la política venidera han de tener presente que necesitan purgarse de sus culpas si han de ser admitidos de nuevo como colaboradores en la obra de restauración que tiene que acometerse. Nuestra pluma a fuer de veraces e imparciales ha de apresurarse a recoger el eco de la protesta nacional que airada surge en todas partes ante los hechos que están desarrollándose. No puede admitirse, no debe tolerarse que al cabo de seis años de dictadura, después de haber padecido el pueblo español los rigores de un régimen de esa naturaleza, tornen al poder los hombres que con sus actos, con sus desaciertos, con su incapacidad al frente del gobierno, provocaron el golpe de Estado como única medida salvadora en medio de aquella desorganización nacional y verdadera anarquía desatada.

No, no pueden volver los ominosos tiempos del caciquismo bravucón e impune amparador de todos los desafueros; del favoritismo y la recomendación, de la granjería política que convertía en patios de Monipodio los salones consistoriales de los municipios y las antesalas de los ministerios. Los hombres que desgobernaron a España, que la empobrecieron y escarnecieron, que atropellaron al pueblo sistemáticamente no pueden tornar al Poder. Para sustituir a la dictadura hay que pensar en hombres nuevos, en partidos nuevos, con ideologías también nuevas, con programas de contenido amplio y moderno, económico y social. Esa es la solución del problema. Lo demás es perder el tiempo. O perder a España.

JULIO MILEGO

Este número ha sido visado por la Censura

Zarpazos

Contestando a "Democracia" de Alcoy.

En nuestro querido colega «Democracia» correspondiente al 2 del actual leemos unas líneas de su Corresponsal, en Ondara, comentando actitudes y afirmando determinados hechos que, francamente, no nos han dejado convencidos y nos atrevemos a asegurar que andan mal informados.

El nombramiento de alcalde, de Pedreguer, a favor de don Rafael Mira constituye un fracaso enorme para don Juan Pigcerver Ribes representante de don Trino. Asimismo, constituye un fracaso para éste, el nombramiento de los alcaldes de Denia y Jávea hechos a favor respectivamente de don José Oliver Morand y don José Albi Romani.

Políticamente, en esta casa, nos importa un bledo que el nombramiento se extienda a favor de éste u otro señor siempre que éste no se deba al sufragio universal y sea para defender un programa profundamente democrático; pero, la verdad, somos humanos, abrigamos nuestras pasiones y no podemos ocultar alguna que otra vez nuestras simpatías... Y francamente, sentimos que correligionarios queridísimos tomen tan en serio nuestras ironías... Aunque ya comienza a cubrir nuestra cabeza una serie «respetable» de hilos de plata, como tenemos la gran suerte de tener salud a borbotones pues, claro está, hay siempre buen humor y nada nos satisface tanto como bromear y «amargar» de vez en vez los proyectos de algún señor de la pared de enfrente... Pero todo, desde luego, con la mejor intención.

Nosotros celebramos esos nombramientos de alcalde, en lo que cabe, porque vemos en ello tambalearse un tinglado que representa el más repugnante caciquismo. Ello no quiere decir que nosotros hubiésemos firmado esos

nombramientos. ¿Ha llegado a entendernos el Corresponsal de «Democracia», en Ondara?

***

Catalá Guarner (D. Romualdo) se encuentra entre nosotros.

El presidente de la «Peña los Formidables» que durante el invierno se reune en la rotonda del «Lion D'or» de Valencia, y cuya vicepresidencia nos enorgullece ostentar, se encuentra entre nosotros. Acabamos de leerlo en «Democracia» desde cuyas columnas se le dirigen frases cariñosas y de aliento que hacemos nuestras.

Perseguido por la Dictadura tuvo que abandonarnos el amigo Catalá. Sufrió mil persecuciones y atropellos que supo contener con valentía. Somos testigos presenciales de hechos verdaderamente censurables, indignos. Siempre pudimos observar en Romualdo gran entereza y arraigo en sus ideas.

Catalá Guarner parece que regresa a la península con ánimo de pelea. ¿Cuáles son sus proyectos?, ¿cuál es su programa? Nosotros ofrecemos al amigo Catalá las columnas de LA PALABRA para que desde ellas exponga sus proyectos que, seguramente, desean ser conocidos por toda la región de la Marina.

Celebramos el feliz regreso del amigo Catalá y le deseamos mucho acierto al desarrollar sus planes...

***

Estamos en plena canícula...

...por eso no me sorprende la carencia absoluta de noticias conque poder recrear a mis carísimos lectores. En el último número de LA PALABRA no escribí un solo «zarpazo» y ayer recibí una tarjeta que olía a jazmín (se veía claramente que escribía una mujer) diciéndome que se había comentado mucho mi silencio y que procurase no dejar ni una sola semana sin dar «zarpazos», pero de los que «hacen sangre»... ¡¡sois muy buenas, hijas de mi vida, pero sois terribles!!...

Procuraré complaceros pero debéis tener en cuenta que estamos en plena canícula y que es un encanto pasarse horas y horas en paños ligeros a la sombra de un pino y cerquita del Mare Nostrum... Es muy tentador este mes en *Les Rotes* y más si se tiene a mano de vez en cuando un pollo tomatero...

Pero en fin, no obstante esos inconvenientes, que os indiqué, procuraré hacer un esfuerzo y habrá «zarpazos»...

Z. W.

Paulino Martí

SASTRE

Plaza Porchets, 2.—VALENCIA

SE RUMOREA...

QUE el alcalde romanonista don Pepe Oliver está dispuesto a acometer grandes reformas...

QUE le anima y aconseja su lugarteniente, el primer teniente de Alcalde don Rafael Romany...

QUE ha sido un éxito para Pepe Oliver sacudirse los parientes de Matusalén que figuraban en la Permanente...

QUE han respirado de satisfacción hasta los perros...

QUE cada mochuelo a su olivo...

QUE la casquivana rana del Saladar no croa...

QUE ahora rebuzna...

QUE esto se comenta muy desfavorablemente...

QUE personas de prestigio intervienen para que vuelva a su estado primitivo...

QUE el *señoret* ha rejuvenecido de una manera alarmante...

QUE representa escasamente unos veinticinco años...

QUE las tiene locas...

QUE en esta casa, donde se quiere mucho al *señoret*, prometemos averiguar el secreto de cuanto ocurre...

QUE prometemos dar la receta a «Botigueta» por si le interesa...

QUE Fernandito Souquillo empuña una vara...

QUE aunque joven tiene malas pulgas...

QUE no obstante estar muy metido en el «jugueteo» no está dispuesto a que con él se «juguetee»...

QUE así nos gusta la gente...

QUE llegó al país Catalá Guarner...

QUE ya se acabó la paz en Varsovia...

QUE venga lo que Dios quiera...

CORREVEIDILE

JORRO Y RAVENTÓS

DEBE Y HABER

En una interviu que publica el órgano del partido conservador «La Epoca», el señor Rodríguez de Viguri refiriéndose a la constitución de la Juventud Liberal-Conservadora, ha dicho: «En aquella primera reunión a la que asistieron los prohombres del partido, se eligió la primera junta directiva, en la que ya figuró como secretario el señor Raventós, profesor auxiliar de la Universidad y secretario de la Asociación de Derecho Internacional, que tiene en su haber el título de negarse a aceptar el puesto en la Asamblea Nacional, para el que le eligió la citada Asociación en virtud de la disposición ampliadora del organismo dictatorial ordenada por Primo de Rivera...»

Si el partido conservador por boca tan autorizada como la del Sr. Rodríguez de Viguri reconoce en el HABER de Manolo Raventós el haberse negado a aceptar el puesto en la difunta Asamblea Nacional, todo hace suponer que el partido conservador habrá apuntado en el DEBE del Conde de Altea el haber solicitado de Primo de Rivera ser nombrado asambleista de R. O., haber aceptado el nombramiento, cobrado las dietas y tomado parte en las discusiones...

Diríjase toda la correspondencia a la Redacción:

Marqués de Campo, 27, pral.

DENIA

SUSCRÍBASE A

LA PALABRA

CONSIDERACIONES

Del problema de la delincuencia

Leemos todos los días el mismo caso de robo de alhajas, carteras, gallinas y de otros tantos mil objetos cuyo valor puede oscilar entre cantidades relativamente pequeñas y otras de mayor consideración y cuantía, sin llegar a ser fabulosas.

A los que cometen estos robos, les podríamos designar muy bien con el epíteto de «pequeños ladrones», como ya lo hacía, en cierta ocasión, un cronista madrileño. Son esos inconstantes vagabundos, gentes de mala catadura, que dedican el tiempo a viajar clandestinamente tras la ocasión propicia donde poner a prueba sus habilidades substractivas. De muchos de estos sujetos, no puede decirse, como alguien lo ha hecho, que son malvados y perversos. Eso es ir más allá de donde se debe y cometer una gran injusticia. Yo he sabido de alguno de ellos que, al ver a un hombre maltratar a un hijico suyo despiadadamente, se arrojó a él y, arrebatándole al pequeño de las manos, le fustigó con la más enérgica, sentida y humanitaria protesta. El padre después, ya tranquilo, se encaró con el buen hombre y le escupió al rostro una frase como esta: «Anda y roba, mal nacido», y no te metas donde no te llaman. ¡No faltaría más!

El hombre «mal nacío», que acababa de hacer una obra buena, se bajó la visera de la gorra, metió las manos en los bolsillos del pantalón, y. dándole fuertes chupetones a un cigarrillo que llevaba en la boca sucia y renegrida, prosiguió, indiferente, su camino. Acaso fuera a poner en práctica el consejo del padre del rapaz: a cumplir con las exigencias de su profesión, a dar el golpe.

No, no son perversos todos estos hombres; no son degenerados y criminales. Hay de todos, como en los demás: buenos y malos, malvados y caritativos. Lo que pasa es que han adoptado esa profesión, esa profesión que va en contra de todos, poniendo en peligro los intereses de todos. Por lo demás no son malos estos hombres. Claro está que no son buenos, pero tampoco son malvados y perversos, como decía cierto cronista.

Para trataros de esa manera deberíamos pensar que el trabajo, en nuestros días, no es, como hay muchas personas que lo dicen, una circunstancia que ennoblece a la persona que lo realiza. Esa frase, bien mirada, se comprende que debió inventarla algún famélico desesperado, venido a menos de pretérita grandeza. Hoy la profesión más digna y esclarecida es la de no hacer nada. Por otra parte, la pobreza limpia, sufrida, resignada, no es, ni mucho menos, ante los ojos de nadie, una virtud. San Francisco de Asís dijo que la pobreza es el lirismo de la virtud Pero hoy la virtud y el lirismo parecen que están en descrédito. Por lo menos en cuanto se relaciona con la pobreza.

Hasta cierto punto, yo creo que la culpa de que muchos de estos hombres sean así, no está en ellos mismos. Refiriéndome a muchos casos concretos me atrevería a asegurarlo. La culpa está, más que en ningún otro, en aquellos que no les obligan a trabajar. Estos seres buscan, a veces, en el acto delictivo, la paradójica tranquilidad y bienestar que saben han de encontrar. Para el que carece en absoluto de bienes materiales conque subvenir a las múltiples necesidades de la vida, un robo de poca monta ya es bastante para pasar bien algún tiempo: quince días a la sombra (ahora, en verano, sienta muy bien la sombra) y en paz. Ya no le falta nada durante esos días. Y esta es precisamente la culpa, la culpa que ellos no tienen.

Para evitarlas sería conveniente, necesario, mejor, darles a estos sujetos una vida menos aristocrática en sus mansiones presidiarias. Y la elección del trabajo que hubiesen de realizar no nos parece difícil y embarazosa.

El problema de la cultura nacional depende, en gran parte, de las comunicaciones de nuestro suelo, hasta el punto que nos parece imposible la civilización en los pequeños pueblos apartados e ignorados por todos, donde no llega más perfume espiritual de cultura, que la enseñanza de un buen maestro que, a pesar de toda su buena intención y de todos sus saludables propósitos, llegará un día en que será poco menos que imposible saber distinguirle del más humilde labriego del lugar.

Para poner de manifiesto esta necesidad de las comunicaciones en su relación con la cultura, sería necesario un espacio con el cual no contamos por hoy. Baste con decir que son imprescindibles para la civilización de los pueblos...

Pues bien, a estos «pequeños ladrones» y a tantos otros que viven una vida de comodidad en las cárceles, sería muy acertado entretenerlos en la construcción de vías, carreteras y caminos vecinales, que de tanta urgente necesidad nos son. No queremos decir con esto que se les castigue a trabajos forzosos a perpetuidad. Estos antiguos sistemas de castigo son bárbaros y villanos. Nos referimos únicamente a la realización de un trabajo equivalente al que ejecutan los hombres honrados que trabajan para vivir. Cuando la vida en las cárceles fuera de esta índole, tenemos la más absoluta seguridad de que habrían de amenguar en mucho la ejecución de estos delictivos. Y con ello ganaría la sociedad y estos pobres hombres que no saben buscar en el trabajo la más íntima satisfacción de la vida...

J. Redondo Tapia

Crónicas madrileñas

Bajo el imperio del tango

Llevo tres horas en Madrid y escucho, de todos lados, Patis, más o menos disfrazadas, que entonan tangos y valses; unos son monótonos, pesados; otros, alegres y ligeros; algunos hacen llorar ante la pena que revelan y no faltan los que mueven a risas y destemples.

Cuantos cantares publican las grandes revistas de Barcelona tituladas «El tango de moda» y «Tangomania», son recogidos por Madrid, cantados por Carlos Carder y transmitidos al pueblo en plazas y callejuelas.

Pero, contrastando con tales canciones, aparece «La Cirila», que bro-

ta de los labios de las menegildas con esa plétora vital y escala técnica «ad hoc», destrozadoras de cajas del tímpano y atrofiadoras de nervios acústicos.

Una joven, delicada y triste, entona «Mamita», expresión tierna de la desgracia; a otra, que supongo será morena y graciosa, escucho «El carrerito», y de todas partes brotan «Caminito» y «Mañanitas de Montmartre».

La criada de mi vivienda demanda constantemente que «le compre un negro», y si visito amigos, sus hijas hacen música y cantan «Piedad», «Alma en pena», «Chorra» y «La cumparsita», que son los tangos más en boga.

Hay algunos muy bonitos, entre los cuales mencionaremos «Lorenzo», «Voy pa viejo», «Alma tanguera», «Niño bien», «La última copa», «Bésame en la boca», «No te engañes, corazón», «Caminito», «Anoche a las dos»; y sobre todo, «En silencio», gran tango que ha obtenido el primer premio en el quinto concurso celebrado en el «Palace Teatre», de Buenos Aires.

También el carnaval de Buenos Aires, del año actual, ha producido los tangos «Ríe, payaso, ríe», «Catullo Castillo», «Bianco Bachicha», y «Pizarro», el vals «En un pueblecito español» y la zambra titulada «El boyero», todas repletas de elegancia y buen gusto.

Compitiendo con las bandas argentinas aparece la orquesta típica de Manuel Buzón, que ejecuta en Barcelona los tangos «Cancionero» y «Corazones partidos»; y L. Loux, que tocan en Madrid, a la guitarra, el precioso vals «Anoche a las tres».

Tal es, en resumen, la colección de cantares que, desde los más aristocráticos salones, han bajado a la boca del pueblo, y que en calles, callejuelas, plazas y plazuelas se escuchan continuamente.

Pero nada hay eterno; en breve, los tangos pasarán a la memoria de viejos músicos y vendrán nuevas melodías, bue devorará con ansia la imaginación odpular.

JOAQUÍN SANTISTEBAN

Ricardo Luján Fayos

Nuestro entrañable amigo y paisano, el culto abogado y brillante escritor, Ricardo Luján, fué víctima no ha muchos días de un accidente de automóvil en la carretera de Hostalrich a Blanes. La noticia nos causó honda amargura y nos apresuramos a averiguar lo ocurrido con todo lujo de detalles, no solamente para calmar la intranquilidad reinante en esta casa, donde tanto se le quiere, sino para informar a sus amigos y paisanos entre los que goza de grandes simpatías por su carácter buenísimo, por su espíritu noble y honrado.

En fecha 1 del actual recibimos las siguientes líneas, que nos escribe desde la clínica del Doctor R. San Ricart, de Barcelona:

«Amigo Serrano: Ya estoy mejor, pero tengo todavía el brazo izquierdo roto, por cuyo motivo continúo en la clínica.

Recuerdos a los fayos y a los amigos.—Luján».

Muy mucho celebramos la mejoría del amigo queridísimo y deseamos que cuanto antes se encuentre en condiciones de trasladarse, para su total restablecimiento, a *Les Rotes*, cuya belleza panorámica constituye el amor de sus amores.

Todo comerciante exportador de naranja debe leer

"La Voz del Comercio"

Redacción y administración: Jorge Juan, n.º 7

VALENCIA

¡A la tribu, a la tribu!

En una de las corridas de Feria, de Valencia, la Feria de *más tronío* que se celebra en España, actuaban los dos gitanos, Cagancho y Gitanillo de Triana. Tuvieron una de esas tardes que ellos suelen tener con frecuencia... Miedo insuperable, desvergüenza ilimitada, pinchazos a granel, *espantajs* por docenas, en fin, una tarde que ni el *Gallo* podría borrar... ¡que ya es decir! Pues bien, esa tarde memorable, un espectador castizo, en ocasión que los dos gitanos se hallaban en un burladero esperando la salida del último toro, se encaró con ellos y les dijo: «Basta de gitanerías, embusteros; volved a la tribu, a la tribu, allí os espera el oso y el pandero».

Esto ocurrió el 2 del actual en la plaza de Valencia. Actuaban los dos gitanos citados, Martínez y Torres.

La ocurrencia del castizo aficionado fué muy celebrada.

Todo comerciante exportador de naranja debe leer

"La Voz del Comercio"

Redacción y administración: Jorge Juan, n.º 7

VALENCIA

Una sabrosa contestación de Rafael Sánchez Guerra

El periódico «La Nación» publica al siguiente carta:

«Una carta y una nota de don Rafael Sánchez Guerra.

La carta dice así:

«Madrid 4 de Agosto de 1930.—Señor director de «La Nación». Muy señor mío: Desde las columnas de ese periódico ha intentado insultarme en un artículo el señor Albiñana, y desde las columnas de ese periódico, amparándome en la ley de Imprenta, deseo yo contestarle ahora adecuadamente, para lo cual remito a usted la adjunta carta, que le agradecería publique esta noche. Dándole anticipadas gracias queda de usted atento seguro servidor.—R. Sánchez Guerra.»

La carta:

«Para... Albiñana:

Un amigo diligente y desocupado me informa, y yo se lo agradezco, de que un sujeto que atiende por Albiñana, ha lanzado desde las columnas de «La Nación» una especie de soflama en la que a pretexto de pretender (¡pobre iluso!) molestarme, lo único que hace es tratar de dar a conocer, sin que le cueste un céntimo el re-

clamo, su «importantísima» (¡¿?!) personalidad médica de todos y por todos ignorada.

El tal sujeto, que según él mismo nos dice «estudió» (a cualquier cosa le llaman las patronas chocolate) para médico, se lanzó a hacerle la competencia al ilustre doctor Marañón y que no ha pasado (jugarretas de la suerte) de hacerle la competencia al popular Silvela en el reparto de hojas volanderas, demuestra su ingenio polemístico a lo largo de la prosa o cascote de sus cuartillas, llamándome Sánchez, a secas.

Está bien. No me importa, y aunque yo me llamo Rafael Sánchez Guerra y Sáinz acepto lo de Sánchez sin preocupaciones de ninguna clase, porque para mi tranquilidad espiritual me basta y me sobra para no llamarme ALBIÑANA.

Pero, además, estoy muy orgulloso de mis apellidos, que he procurado siempre llevar con todo decoro y toda dignidad y que para lo único que me han servido (bueno es que lo sepa el galeno desconocido) ha sido para ir «voluntario» a Marruecos a servir en las fuerzas indígenas, siendo mi padre entonces presidente del Congreso, y ahora, para tener que vivir única y exclusivamente con toda modestia, de mis insignificantes trabajos periodísticos.

Por lo demás, ya comprenderá el lector que todavía hay clases y «especies» y que yo, con toda mi insignificancia, no me voy a prestar al diálogo con un individuo expulsado hasta de Méjico y desconceptuado socialmente en todas las esferas.

Por una vez (casi me arrepiento) le he dado beligerancia a su persona, pero nunca más incurriré en la misma torpeza. Lo único, eso sí, que me interesa que sepa es que a mí no me asustan las baladronadas histéricas de ningún fantasmón pasado ya de moda desde que se estrenara el famoso sainete «Don Quintín el Amargao» que ahora podría titularse «Don Pepe el Matoncete».—Rafael Sánchez Guerra.»

SAETAZOS

El infortunio de las feas

Todo el hogar ha experimentado una conmoción de viva alegría al escucharse el vagido que denuncia la presencia de un nuevo morador. Una mujer se ha llegado presurosa hasta nosotros, y nos ha hecho ofrenda del recién nacido, diciéndoños:

—Es una niña...

La hemos aceptado en nuestros brazos de padre, y nuestra mirada se ha fijado febril en el rostro de la neófita. Hermosa, nos ha parecido; bella. El amor de progenitor se ha sentido dichoso.

Después, al discurrir de los días, hemos continuado examinando anhelosos aquellas tiernas facciones, con el punzante temor de que el tiempo se complaciera en alterar la armonía de líneas, en modelar una fealdad en aquella candorosa faz.

Quizás no puede ser ideado un estigma peor para una mujer que: «es fea».

Los años transcurren; el capullo de inocencia se convierte en mujer de carne, en mujer con un corazón; en ser humano con sentimientos, con apreciaciones del sexo. Soñará en un amor, amará... pero a sus sueños, a sus amores respondera desgarradora, estrujadora, martirizante la voz de una realidad que le gritará: ¡eres feal...

Y toda su belleza sentimental, toda su grandeza espiritual, todo el tesoro de sus virtudes no serán suficientes a vencer el flajelador anatema...

Desventurada la que nace fea, que en nuestra sociedad solamente se concede un valor a la forma plástica, y se desprecia el contenido anímico.

¡Una mujer feal... Una mujer que es fea, pero que no por ello deja de ser mujer; un ser que deseará ser amado y amará, pero que no encontrará correspondencia; que se verá despreciada, quizás ultrajada en sus candorosos sentimientos si el brillo de un dote no atrae al mercenario, al indigno, al macho en venta...

Contemplo las facciones correctas, bellas, de la hija mía; las contemplo con aquél amor anheloso que el avaro contempla su tesoro, sintiendo todo el terror de que la edad deforme la perfección y de que aquellos ojos en que se refleja pura mi imágen, sin que comprendan aún de quién es aquella imágen, los enrojezcan las lágrimas, las amargas lágrimas del desengaño, de la desilución, de la soledad a que se ven condenadas las mujeres que tienen la desgracia de ser feas y de no ser ricas, para poder encontrar quien se avenga, por un precio, a mentirles madrigales.

J. Samaruc

Diríjase toda la correspondencia a la Redacción:

Marqués de Campo, 27, pral.

DENIA

La fiebre areonáutica

La travesía del Atlántico vuelve otra vez a tentar a los aviadores de todos los países. Desde la avioneta individual, hasta el gigantesco DOX, capaz de transportar 70 viajeros, más de diez vuelos se preparan actualmente con aeroplanos de todas clases y de todas nacionalidades. La mayoría de los intentos son norteamericanos; algunos franceses, ya que Francia está empeñada en devolver al fin las reiteradas visitas yanquis, para no dar lugar a que se ponga en duda su tradicional cortesía. Noteamérica—nueva Babel, de un maquinismo vertiginoso, un imperialismo absorvente, una actividad financiera inagotable y un materialismo y concepción de la vida, nueva, fuerte y ruda, reñida con la filosofía y el sentir europeo—parece quiere tender un puente aéreo y mecánico que apunte a Europa —vieja civilización, hondas inquietudes espirituales, rencillas entre países, y madre de culturas y artes ya un tanto decadentes.

Pero los cimientos de este puente, están jalonados por las numerosas víctimas de heroicidades muchas veces estériles. El pasado año ante los numerosos y fatales accidentes motivados por la conquista del Atlántico del Norte, algunos países—Francia entre ellos —llegaron a prohibir las peligrosas intentonas. Ahora vuelven las aguas atlánticas a tentar a los aviadores; sus ondas han recibido muchas veces el rudo bofetón del artefacto aéreo vencido—férreo Icaro—y el salivazo de la nafta que amansa momentáneamente las olas, cerradas luego sobre las vidas humanas pero al que consigue vencerlas, le aguardan a la orilla el aplauso—tantas veces ignorantemente homicida—de las muchedumbres, el nimbo de la fama, las glorias nacionales y aeronáuticas.

Nos preguntamos: ¿estas hazañas contribuyen realmente al progreso de

la navegación aérea? ¿estas víctimas deben considerarse como obligadas ofrendas al Molock de la civilización? Dudamos mucho en afirmarlo así. No negamos que si un Colón no se aventura en unas débiles carabelas, si un Pilatre de Rociers y otros atrevidos aeronautas no se hubiera tratado de elevarlo en frágiles montgolfiers de papel, si un Bleriot no atraviesa el canal de la Mancha en la infancia del aeroplano, sin tantos y tantos sacrificios temerarios, la humanidad hubiera adelantado muy poco. Pero no es menos evidente que en la actualidad la travesía del Atlántico no puede comprenderse en el grupo de las audacias salvadoras. Demostrada por varios vuelos afortunados la viabilidad «deportiva» de la hazaña, las numerosas catástrofes e intentos abortados, acreditan suficientemente que el avión necesita en gran parte estar favorecido por el estado atmosférico y diversas circunstancias afortunadas para atravesar el Atlántico. «Normalmente», para los aeroplanos e hidroaviones, este vuelo es punto menos que imposible. A propósito prescindimos de hablar de los dirigibles, que en las grandes travesías arrojan un coeficiente de seguridad mucho mayor que el aeroplano.

Lo que ahora corresponde son los estudios técnicos encaminados a habilitar y asegurar al avión para las grandes travesías. Los grandes vuelos actuales, solo pueden patentizar ansias de notoriedad individual o de emulación patriótica; son producto de la fiebre actual de superación, de la «recordmania», que puede considerarse—algún día nos ocuparemos de ello—como el índice sintomático de la época. Los «raids» actuales, no logran el progreso científico sino de una manera indirecta y mediata.

ANTONIO BLANCA

Agosto, 1930.

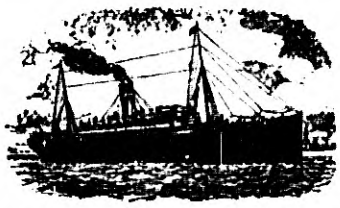
Este número ha sido visado por la CENSURA

RIBES Y COMP.ª

CONSIGNATARIOS DE BUQUES

Dirección Telegráfica: RIBES — Teléfono: núm. 6

Servicio bisemanal para Marsella, Génova y Trieste



Servicio bisemanal por la balandra-motor

UTIEL

PARA

MARSELLA, GÉNOVA y TRIESTE

en combinación con las rápidas y acreditadas líneas IBARRA y ADRIA desde Valencia.

También se admiten transbordos para otros destinos a fletes convencionales.

MARSAL - Fotógrafo

Canalejas, 5. - DENIA

Esta casa acaba de recibir los últimos modelos en aparatos eléctricos de RADIO de varias acreditadas marcas.

ASISTA A LAS AUDICIONES QUE DA TODOS LOS DIAS

Aparatos completos desde 100 pesetas

Gramófonos y discos — — Aparatos y material fotográfico

VENTAS AL CONTADO Y A PLAZOS

Imprenta Comercial

Calle de San Fernando, n.º 34. - ALICANTE

En este establecimiento se confeccionan toda clase de trabajos pertenecientes a la tipografía, tales como

CARTAS, SOBRES, TARJETAS, MEMORANDUMS, FACTURAS, LIBROS RAYADOS, RECIBOS, PERIÓDICOS, FOLLETOS, PROGRAMAS, CARTELES, ETC., ETC.

ESMERO - - PRONTITUD - - ECONOMÍA

Clínica dental

Luis Sobrecases

CORONAS, PUENTES

APARATOS GARANTIZADOS

Calle Marqués de Campo 2

DENIA

JUAN B. DOMENECH S. A.

DENIA

Grandes existencias en cajas superiores para

Pasa y Naranja

a precios reducidos.

Ventas al contado y a pagar en temporada.

Confitería, Pastelería

y Fábrica de Chocolates

Antonio Agulló

DENIA

Cop, 17 y Diana, 20

Teléfonos 72 y 73

Se reciben encargos de todas clases garantizando calidad y pureza.

SALVADOR SALORT. - DENIA

PLAZA DEL MERCADO

Gran Comercio de Mercería y Paquetería

Antes de hacer vuestras compras no dejeis de visitar esta casa, dondé hallareis las últimas novedades en los artículos de venta y a precios increibles. Su propietario, amable en sumo grado, no permitirá que por cuestión de precio ni calidades vayais a otra casa.

Banco Español de Crédito

Capita: 100.000.000 de pesetas.

Reservas: 41.569.236 »

Sucursal de Denia: Calle Marqués de Campo

INTERESES QUE ABONA

Cuentas corrientes.	2 y medio	por 100
CAJA DE AHORROS	4	» 100
Consignaciones a un año . . .	4 y medio	» 100

Más de 300 sucursales en España

J. Gavilá Fenoll

Consignaciones de buques, Fletamentos : - : Seguros

Teléfonos Núms. 64 y 80

Dirección telegráfica: GAVILÁ

Calle Sandunga, 64 y 66. - DENIA

Bernardo García

Practicante-Callista

Plaza de la Constitución. - DENIA

Este número ha sido visado por la censura

Imprenta Comercial; San Fernando, 34.—Alicante

Francisco García

Corredor de fincas, matriculado

Préstamos hipotecarios

Compra - venta de fincas rústicas y urbanas.

Pedro Esteve, 28. - DENIA

Teléfono n.º 110.

José Puig

FRUCHTHAUS

Stadtdeich, 27

HAMBURGO I

Consignación de toda clase de frutas

Dirección telegráfica:

«PUIGORANGE» HAMBURG

CASA PEPE

BAR

APERITIVOS EXQUISITOS

TAPAS IDEALES

Vinos de las mejores marcas

Calle de Diana, n.º 22

DENIA

¡Alto, señores!

EL CONOCIDO TABLAJERO

Andres Caselles Mateu

EXPENDE TODOS LOS DIAS

CARNE FRESCA

Luis de Armiñan, 4 y Mercado

DENIA

¡NO CONFUNDIRSE!

Taller de Encuadernación

DE

Bartolomé Devesa

LIBROS - FOLLETOS - PERIÓDICOS

NOVELAS - PROTOCOLOS - REVISTAS

CENTRO DE SUSCRIPCIONES

Historiador Chabás, 14

DENIA

Agente para la venta de **Gas-Oil**

Drogas, Paquetería, Ferretería, Perfumería y Coloniales.

Subdelegado para la venta de cerillas y fósforos del Distrito.

José Salort Moncho

Teléfono 29

Telégramas: SALORT

PLAZA DE LA CONSTITUCIÓN

DENIA

José Simó Vives

Fábrica de Juguetes

"SPORT"

CALLE SANDUNGA, NÚM. 9

DENIA

La preferida del mundo elegante

¿Quién...?

SASTRERÍA

MORATÓ

PAÑOS INGLESES

CALLE CANALEJAS, NÚM. 6

DENIA